

LA ADIVINACION EN EL CULTO A MARIA LIONZA

Dilia Flores Díaz

La autora es egresada del Instituto Pedagógico Nacional de Caracas. Licenciada en Letras; Magíster en Lingüística. Profesora Asociada de LUZ, adscrita al Departamento de Ciencias Humanas de la Fac. Experimental de Ciencias.

RESUMEN

Este trabajo es parte de una investigación que aún está en proceso. La autora analiza cómo la "Adivinación" no ha sido extraña al hombre en el transcurrir de la Historia y muy particularmente en el contexto socio-cultural venezolano dentro del culto a María Lionza. En este contexto cultural, primero se analiza el tabaco. En el rito se dan tres fases:

- a) Una inicial que abre con el "conjuro" al tabaco (rito de passage);
- b) una intermedia, enmarcada dentro de lo que es propiamente la adivinación, donde adivino-consultante interactúan y c) la final, que cierra con un rito "propicitario" de salida. Vista así, la "adivinanza", dentro del culto, está sistematizada en un todo eficazmente organizado ya que está ligada con la curación, la posesión, con el conjunto de prácticas y creencias que constituyen el culto junto con la visión que poseen los adeptos marialonceros en cuanto a la manera de ver el mundo, los dioses, espíritus, ancestros, enfermedad y salud.

GENERALIDADES

Resulta difícil partir del presente sin tener que mirar al pasado para encontrar en él cómo, a través de la Historia, han existido diferentes medios para describir e interpretar el comportamiento humano en la vida cotidiana. Comportamiento que se encuentra expresado en los mitos, proverbios, cuentos populares, adivinación, entre otros, y que el hombre, en general, no se muestra indiferente ante ellos.

Por lo anteriormente expuesto, es conveniente estudiar ese pasado aun cuando sea en forma muy breve, pues lo que interesa o lo que importa, en nuestro caso, es cómo la "adivinación" ha permanecido como una práctica dentro de una religión marginal venezolana.

La adivinación, dentro del contexto cultural, se ha constituido sobre la base de un conjunto de tradiciones transmitidas de diversas maneras de generación en generación. Entre esos elementos esenciales que permitieron su arraigo dentro de dicho contexto religioso, pueden señalarse: la lengua, los mitos, los ritos y los requerimientos sociales de la Venezuela de ayer y, muy particularmente, en la Venezuela actual. El venezolano de hoy, atormentado y angustiado por la crisis general, apela al recurso de una esperanza que le alimente sueños y utopías, tanto las que miran hacia el pasado como las que se proyectan a un futuro; hacia un porvenir anhelado por el que lucha. De ahí que el hombre no sólo va a los centros marialionceros para que únicamente le lean el "tabaco" o las "cartas" para luego someterse a los demás rituales que le ofrece el culto para "abrirse camino", sino que acude, una vez "preparado" a otras instituciones para lograr lo que tan angustiosamente busca: salud, trabajo y estabilidad.

Conocer los hechos con anterioridad, aunque no sean agradables, es preferible antes que ignorarlos. El conocimiento de los mismos lleva a la toma de prevenciones necesarias para una salida positiva.

Estos aspectos antes señalados no son nada nuevos. Desde la época más antigua, la adivinación no ha sido extraña al hombre y, por lo tanto, no debe asombrar al hombre de hoy. Las artes adivinatorias dentro de la Antropología han ocupado un lugar importante por su universalidad, su perennidad y la variedad de sus instrumentos y de sus técnicas. En todas las sociedades las artes adivinatorias han constituido un encuentro muy frecuente entre el mundo de la Ciencia y el tecno-empírico; ambos se inclinan por la predicción. Tanto el uno como el otro intentan mantener la efectividad, el orden y la perpetuación de lo manifestado. Por debajo de sus diferencias pretenden el dominio y el conocimiento del futuro material como también de la condición espiritual del hombre. Al practicar un rito adivinatorio o formular una ley científica, errónea en algunos casos, cierta o eficaz en otros, demuestra su capacidad de explorar el cosmos y de contemplarlo desde fuera, lo que permite introducir variantes que modifiquen la combinación, el resultado o el hecho.

La adivinación, mediante augurios, oráculos, signos o milagros, ha sido ampliamente practicada en todas las culturas y aún subsiste en la actualidad muchas de ellas. Ella constituía, en todas las capas sociales, uno de los elementos esenciales de las religiones asirio-babilónicas y de la antigüedad clásica (Grecia-Etruria, Roma). Según Mircea Eliade (1978:99) "La diversidad de estas técnicas y el considerable número de documentos escritos que hasta nosotros ha llegado, prueba el prestigio de que estaba revestida la mántica en todas las capas sociales. El método más elaborado era la extispición, es decir, el examen de las vísceras de los animales sacrificados; el menos costoso, la lecanomancia, consistía en verter unas gotas de aceite sobre agua, o a la inversa, para leer a continuación los signos que dibujaba uno de los líquidos sobre la superficie del otro. La astrología desarrollada más tarde... se practicaba sobre todo, en el entorno de los soberanos. En cuanto a la interpretación de los sueños, se completó a partir de los comienzos del segundo milenio, con los sistemas para conjurar los presagios funestos". Pero la adivinación evoluciona también según Goody (1986:48) en "la Europa Medieval y en el transcurso del Renacimiento, ese proceso encuentra sus gérmenes en la tradición escrita de Mesopotamia".

Desde aquellas remotas épocas (sumerios o akadios), las artes adivinatorias aparecen ya dotadas de vocabularios técnicos, de métodos de análisis y de los diferentes principios de interpretación que aún hoy la caracterizan. De esta manera ha respondido diversas preguntas que el hombre ha inquerido acerca de la existencia cotidiana, privada o pública. Esas preguntas tienen que ver con el pasado, presente y futuro. En ella se da el reencuentro entre dioses y hombres. La deidad que se manifiesta en la adivinación no miente, siempre dice la verdad "**palabra cierta**", no se equivoca, aun cuando las fechas para que se cumpla la predicción sea ambigua. Según Alfred Métraux (1984:284), "la adivinación en aquellos contextos y en los actuales es uno de los aspectos que está más íntimamente ligado a la vida cotidiana. Se interroga la suerte en la menor empresa, en ocasión en la que un incidente despierta el temor o la duda".

La práctica adivinatoria es un proceso interdependiente que está relacionado con dos contextos: **el simbólico y el real**, que permiten la proyección hacia otro contexto ubicado en un futuro, no muy lejano, condicionado a una **preparación ritual posterior que llevará al adepto a "destrancarse"**. En este proceso adivinatorio hay una fase inicial, una intermedia y una final. La fase inicial abre con el conjuro del tabaco, además de ser un rito oral es un rito de **passage**. El elemento profano, como es el tabaco común y corriente, pasa a ser un instrumento sagrado en la práctica adivinatoria. La fase intermedia está enmarcada dentro de lo que es la "**adivinación**", donde los actores adivino-consultantes interactúan. En la lectura del tabaco aparecen dos tipos de lenguaje: el de los símbolos del tabaco y el verbal para interpretarlos. Los significados expresados dependen de la decodificación de los actores en el contexto situacional real. En este contexto están presentes:

1. El problema planteado por el consultante.
2. La intuición del adivino.
3. El sistema de creencias de la práctica adivinatoria consistente en:
 - a. Los símbolos codificados para la lectura del tabaco.
 - b. La creatividad para interpretar dichos símbolos.
 - c. La carga emotiva de los actores.

- d. La actitud de los actores, adivino-consultantes ante la interpretación del discurso adivinatorio, el cual puede ser reafirmado o negado.

El discurso adivinatorio es un tipo de discurso lleno de expectativas para ambos actores; de tal manera que tanto las reacciones, los gestos, las miradas, los movimientos del cuerpo, como el mismo discurso, constituyen un elemento equilibrador o desestabilizador en la interacción adivino-consultante, en lo que respecta al procedimiento para seleccionar alternativas de un conjunto de soluciones; ninguna de las cuales se presenta con la base de una evidencia disponible para ser preferida a las otras.

Por otra parte debemos señalar que la práctica adivinatoria va dirigida hacia la obtención de información de parte de una deidad. También se practica cuando tiene que tomarse una decisión de grupo y hay desacuerdo. El efecto del ritual adivinatorio es ayudar al individuo-consultante a tomar una decisión y permitirle proceder con confianza en la meta que se ha trazado.

EL RITUAL ADIVINATORIO EN EL CULTO A MARIA LIONZA

La fuente de información más reveladora de la significación en los rituales dentro del culto a "María Lionza", se da mediante los ritos de curación ¹, de posesión ² y de adivinación, los cuales forman un conjunto donde cada uno necesita de los otros para realizarse.

Hablar del "ritual adivinatorio" en el culto a María Lionza, significa, no solamente hablar de su forma, de sus símbolos, del discurso adivinatorio, de una situación típica donde están inmersos los actores adivino-consultantes, sino de cómo está, a su vez, vinculado al conjunto de prácticas y creencias existentes dentro del culto y cómo responde a un estado de preocupación, de inseguridad, de crisis, vividos por el actor consultante. Estado que puede ser de orden:

- a. **Biológico:** procesos que alteran los equilibrios vitales del organismo.
- b. **Psicológico:** donde comportamientos y sentimientos de la persona afectada son tomados en cuenta por el adivino.

- c. **Sociopsicológico:** centrado en la interrelación con los otros miembros del grupo.
- d. **Sociocultural:** que implica relaciones complejas entre él mismo como persona, su grupo social más próximo, las instituciones, las normas y pautas socioculturales compartidas por todos los que lo integran.

La adivinación desde este punto de vista, pone a descubierto tanto los hechos explícitos como los implícitos que han originado las diversas situaciones confrontadas por el consultante dentro de su sistema social. Es así como el adepto busca en ella que le "digan" qué le sucede, ya sea fasto o nefasto; para luego buscar los mecanismos que le permitan continuar bien o restablecer su equilibrio y armonía mediante los diferentes mecanismos que le ofrece el culto.

A continuación presentamos un breve corpus de un ritual adivinatorio. En él podemos distinguir dos partes:

a) **"Conjuro"**

"Yo ofrezco los humos de este tabaco al gran poder de Dios. A los espíritus terrestres y a San Juan de los obstáculos para que me ayuden a vencer todo lo malo que tenga XXX con esta persona a quien le voy a fumar el tabaco (+) "

b) **"Discurso Adivinatorio"**

A: % él tiene un pensamiento de un viaje para Caracas... ¿no? % pero él tiene problemas económicos % ... parece ser o gasta mucho o está preocupado por una casa... %... hay una muchacha joven que él siempre la piensa... puede ser como una hija o algo así % & E °... él tiene un pensamiento como en una mujer clara °. % ella piensa cómo viajar... ¿no? y... él está muy preocupado porque él ahorita no tiene cómo mandarla E % E °... no de aquí a Caracas sino como... donde ¡hay...! así grande...! no sé si es Estados Unidos o algo así... % ella piensa cómo hacer esos paseos y él ahorita no está en condiciones de ir a pasar por allá % E° % este tabaco no quiere hablar más y el hu-

mo es muy espeso que me hace cerrar los ojos... =... eso no es bueno... ¡Ujuuummm! E* % = aquí en este puntito él piensa cómo tener un triunfo.

C: ¿verdad...?

A: Sí . * ¡palabra cierta! % esto que Ud. ve aquí es un triunfo... * él piensa tener un triunfo... algo que se le va a realizar... % E él piensa en su mente % *... ese es un triunfo que él tiene... eso que Ud. ve aquí no dice nada porque está demasiado negro... pero a él se le va a despejar su... pensamiento % E * % = por lo menos cuando se prende este anillo... para que Ud. sepa... cuando la persona es casada se le deja el anillo... ahora, si no es casada hay que quitarle el anillo que tiene...

C: ¿Y qué significa el anillo a la casada?

A: esa es unión % * pero este tabaco no quiere hablar más E*&& de este señor && él está muy mal & mire cómo está el tabaco... casi apagado y parece carbón... % E.- está muy mal imire cómo cayó el tabaco! & fuera de la casa.- = él en su casa no está bien y va a terminar muy mal...&...

Como puede observarse en la transcripción, todo el ritual adivinatorio es una unidad compleja. Los actores perciben todo el proceso y lo conciben como un todo unificado. Es una sola unidad de actividad, un acontecimiento que es necesario estudiar como un conjunto coherente de acciones. Conjunto que es eficaz porque cumple función de:

1. **Ritual:** está articulado con el contexto cultural y el proceso de la toma de decisiones. Cumple función social, económica, política, así como de psicológica, ya que el diagnóstico implica tanto al sistema individual como al social.

2. **Técnica:** trata de superar o resolver los estados de preocupación o de inseguridad tanto individual como grupal.

3. **Indicador:** porque descubre cuáles son y de dónde provienen las causas y efectos, producto de la desestabilización del individuo creyente.

En este sentido, la adivinación está sistematizada en un todo eficazmente organizado. Su significado depende de la disposición tanto del adivino (materia) como del adepto-consultante en la interacción que se da en torno a la reciprocidad de actitudes, donde la complejidad de actos dentro del contexto, están asociados y adquieren a su vez una significación adecuada con el contexto situacional real.

La reciprocidad es necesaria para el desarrollo de todo el proceso adivinatorio por ser éste, un proceso simbólico que refuerza la confianza del adepto para afrontar una situación y, a la vez, legitima la autoridad del adivino, no sólo como instrumento para la comunicación con las deidades y los hombres, sino para tener "poder": poder de la "adivinación" y el poder de "curar".

Adivinar y curar son dos actividades inseparables. No hay quien sólo sepa o practique la adivinación, como tampoco quien sepa curar sin recurrir a la primera. Por el contrario, las dos se complementan. El consultante cuando quiere saber la causa de la enfermedad que le aqueja a él o a otra persona, el tratamiento a seguir, o si sanará o morirá, acude al "Centro" para "averiguar" la verdad o para que le digan qué debe hacer. Así, la adivinación por la "lectura" del tabaco es una actividad complementaria estrechamente ligada con la curación, la posesión, con el conjunto de las prácticas y creencias que constituyen el culto y con la visión que poseen los adeptos marialioneros en cuanto a la manera de ver el mundo, los dioses, espíritus, ancestros, enfermedad y salud.

En el ritual se trata en primer lugar, de aprehender lo oculto, es decir, percibir lo que está oculto en los acontecimientos fastos o nefastos de la vida cotidiana del consultante y ésta vendría siendo la etapa diagnóstica.

Esta etapa o fase llamada "diagnóstica", va más allá de la simple pregunta como: ¿qué tiene?, ¿qué le sucede?, ¿cuál es su padecimiento o problema?. En esta primera parte tanto el adivino como el consultante se interrogan sobre el tipo de "daño", la medicina y cómo usarla. Para Adler y Zemplén (1972:88), la etapa diagnóstica "consiste en una serie de interrogantes sobre diferentes categorías de agentes humanos y sobrenaturales, de espacio y de tiempo, de objetos y de lugares, de seres y de cosas que forman el universo sociorreligioso del individuo enfermo, en fin, el diagnóstico de sus turbaciones". Es decir, busca descubrir las respuestas en la interacción adepto-paciente y sus parientes sociales, así como las rupturas con los ancestros y el mundo sa-

grado. De igual manera, el diagnóstico busca una explicación y una solución a la indefensión de uno de los integrantes del grupo, el enfermo, que por su enfermedad está separado del proceso productivo. Y para, "mirar la salud" del enfermo, el adivino hace uso, en el contexto cultural marialioncero, del "tabaco". El "averigua" a través del encendido de las cenizas, del color de éstas, del quemado, del olor, de las chispas, del color de la flama, de las posiciones, al asir el tabaco (arriba, abajo, derecha e izquierda), de los orificios, de las figuras que en él aparecen, es decir, del código utilizado para la lectura del tabaco. Se busca en cada uno de estos signos los agentes que han provocado la enfermedad. Una vez hecha la "averiguación", la materia o adivino determina cuál es el procedimiento a seguir para la prevención y la "cura".

Por otra parte, el ritual adivinatorio permite al adepto-creyente, la canalización no sólo de su comportamiento exterior sino también del comportamiento interior, ligado a la culpabilidad y a la conciencia, a la angustia y a los sentimientos. Huxley (1971:25) dice que el ritual "puede ser entendido como del dominio emocional o dominio intelectual, donde engendra las canalizaciones adaptativas del pensamiento como de los conceptos y las fórmulas, los principios morales, jurídicos, las leyes científicas y las doctrinas teológicas".

Es por ello que en esta investigación nos hemos propuesto estudiar una sola instancia dentro del culto a "María Lionza" como es el "Ritual Adivinatorio". Pero es necesario estudiarlo como un conjunto coherente de acciones donde se toma en cuenta no sólo el contexto cultural sino también a los actores, sus expectativas en la integración comunicativa, el discurso adivinatorio, los elementos paralingüísticos y proxémicos y los símbolos aparecidos en el tabaco, entre otros. Es decir, nos hemos propuesto investigar tanto la situación socio-cultural como la conducta lingüística dentro del contexto religioso. Nuestro intento es una aproximación a la actividad humana la cual no puede considerarse divorciada de la conducta verbal. Ambas son necesarias para comprender la naturaleza del ritual dentro del contexto cultural y dentro del contexto histórico venezolano.

En resumen, podemos decir que el ritual adivinatorio tiene y tendrá valor permanente mientras se siga realizando porque cumple su cometido de eficacia en la esfera sagrada de los actores. En él se elaboran y utilizan lenguajes y comportamientos y en los adeptos se cumple

un deseo de trascendencia en cuanto a prosperidad, salud y seguridad tanto individual como colectiva.

ANEXO

SIGNOS USADOS EN LA TRANSCRIPCIÓN

- A Adivino
- C Consultante
- % fuma y bota humo
- ° observa las figuras aparecidas en el tabaco
- & señala al consultante los signos y explica el por qué
- * cae la ceniza "palabra cierta"
- \$ sonar los dedos haciendo el signo de la "cruz" para llamar o abrir camino.
- O zapateo o palmada sobre la pierna para llamar a "la persona" a quien se le está fumando.
- ! piensa
- H sopla hacia afuera el tabaco para tumbar algún obstáculo
- E escupe
- = explica algo en el tabaco
- movimiento de cabeza para negar
- . movimiento de cabeza para afirmar
- + rito de salida con el cabo del tabaco. Hace cruces en el aire y lanza el cabo del tabaco suavemente hacia arriba.
- (+) encendido del tabaco con fósforo.
- interrupción del discurso.

BIBLIOGRAFIA

1. ADLER, Alfred y Sempléni, Andras: **Le Bâton de l'aveugle, Divination, maladie et pouvoir chez les moundang d'obang**. Collection, maladie et pouvoir chez les moundang du Gabon. Collection Savoir Hermann, Paris, 1972-223 p.
2. ELEADE, Mircea: **Historia de las creencias y de las ideas religiosas de la prehistoria a los misterios de Eleusis**. Vol. I. Ediciones Cristiandad Huesca-Madrid, 1978-615 p.
3. FLORES DIAZ, Dilia... (2) **Trance, Posesión y Hablas Sagradas**. Universidad del Zulia, 1988-118 p.
4. FORTES, M., **Les Premises religieuses et la Technique logique des rites divinatoires en le comportement rituel chez l'homme et l'animal**, Paris Gallimard, 1971-419 p.
5. GARCIA GAVIDIA, Nally (1) **Posesión y Ambivalencia en el Culto a María Lionza**. Universidad del Zulia, Maracaibo, 1987, 101 p.
6. GOODY, JACK: **La Logique de L'Écriture. Aux origines des sociétés humaines**. Armando Colín,
7. HUXLEY, Julián: **Le Comportement rituel l'homme et l'animal**, Paris, Gallimard, 1971-419 p.
8. METREAU, Alfred: **El voodoo-haitiano**. Gallimard 1964; 357 p.
9. TURNER, Victor: **El proceso ritual**. Ed. Taurus, Madrid, 1988- 217 p.